

El movimiento pedagógico es una expresión potente para enfrentar al capital y a su pedagogía instrumental

El pasado miércoles 3 de diciembre en el Liceo Confederación Suiza de Santiago, fue lanzada públicamente la **Campaña “Para una Nueva Educación: ¡A dignificar la Carrera Docente!”**. El evento contó con la presencia de Tamara Contreras, directora del liceo mencionado, Stephanie Candia y Javier Insunza, profesores miembros de la campaña y con el destacado educador popular y militante social colombiano Marco Raúl Mejía, quien presentó la charla “Los movimientos pedagógicos en el contexto neoliberal del siglo XXI”

Al foro asistieron alrededor de 150 personas, la mayoría de ellos profesores, estudiantes de pedagogía y miembros de organizaciones sociales del mundo de la educación¹, quienes discutieron sobre el contexto actual, las condiciones en que se ejerce la docencia y la necesidad de definir nuevas formas de lucha tanto a nivel global como nacional.

¿Qué implica una Nueva Educación con una Carrera Docente digna?

Stephanie Candia resaltó los objetivos que tiene la campaña por la dignificación de la carrera docente, los cuales resumió en los siguientes puntos: i) Condiciones de trabajo, que implique un nuevo marco regulatorio que proteja a los docentes sin importar su dependencia administrativa. Para esto, es necesaria una remuneración adecuada y estable, con progresión salarial sin competencia y equiparar el trabajo lectivo y no lectivo; ii) Participación de los docentes tanto en la elaboración de políticas educativas como en sus instituciones escolares y iii) un nuevo sujeto docente, que reflexione críticamente sobre sus prácticas y sobre su entorno, en coherencia con un nuevo proyecto educativo.

Por su parte, Tamara Contreras resaltó la necesidad de instalar una pedagogía transformadora, donde la carrera docente se construya con la participación activa del profesorado. Asimismo, dicha pedagogía debe basarse en el ejercicio colectivo, lejos de lógicas competitivas e individualistas. Destacó también la importancia de construir una comunidad educativa abierta, capaz de generar vínculos con la comunidad, valiéndose del trabajo que las organizaciones sociales y territoriales desarrollan.

El invitado central de la jornada, Marco Raúl Mejía, señaló algunos elementos para comprender la problemática de la Educación en un escenario neoliberal. En ese sentido, puso el acento en cómo se ha ido instalando progresivamente el capitalismo cognitivo,

¹ Entre éstos, cabe destacar a Acción Docente, Corriente Popular de Educación, Colectivo Diatriba, Escuela Sindical Permanente, Movimiento por la Unidad Docente (MUD), Movimiento Pedagógico Sexta Región, Movimiento Gremial Refundación, Red de Estudios del Trabajo Docente (ESTRADO), OPECH (Universidad de Chile) y al Consejo de Profesores Liceo Horacio Aravena Andaur, (San Joaquín), entre otros adherentes a la Campaña.

basado en la tecnología y en el conocimiento, el cual implica una refundación de la sociedad, de la cultura, de los oficios y las profesiones.

De esta manera, el educador colombiano alerta que las teorías, las metodologías y los mapas de interacción clásicos sobre los cuales nos posicionamos para mirar la realidad, son insuficientes para dar cuenta del tiempo que vivimos hoy. Así, debemos comprender esa nueva lógica del capital para construir las nuevas luchas. Mejía señala que esto es aplicable a lo que está viviendo Chile actualmente, pues nos situamos en un nuevo escenario de confrontación que apenas se está construyendo y que no acabamos de clarificar.

En este capitalismo cognitivo –como denomina a la actual fase–, habría un trabajo fundamental y que caracterizaría la naturaleza de la docencia: el trabajo inmaterial. Y es justamente por esto que todas las políticas neoliberales se han dirigido a controlar al docente. La sociedad occidental no ha encontrado ninguna otra manera de acceder al conocimiento, a sus procesos y procedimientos que no sea a través del sistema educativo. Así, el docente en este engranaje es fundamental, ya que es creador del trabajo inmaterial.

Es por eso que posiciona a la pedagogía como forma de lucha, que continuamente va recreando y comprendiendo el nuevo escenario en el cual nos vamos constituyendo. De esta manera, al construir la pedagogía como proceso político, también tenemos que reorganizar los procesos de lucha de otras formas, para adaptarse a la nueva fase del capitalismo.

Si esto es así, primero, debemos aprender a organizarnos de otra manera, porque las y los docentes deben entender cómo se dan las formas de control del capital hoy, para que no se vuelvan útiles al proyecto capitalista. Mejía señala enfáticamente al respecto: “quien no lo entiende, puede ser de izquierda políticamente, pero neoconservador pedagógicamente”.

Por último, plantea que las luchas docentes se deben dar en distintos niveles. Menciona la importancia del nivel macro, ya que es necesario entrar al debate de cómo se construye la política pública, pues lo público es de todos. También afirma la importancia del nivel meso/medio, en el cual nos encontramos con las organizaciones sociales, padres, apoderados y otros educadores. No obstante, señala que nada de lo anterior es válido si no ingresamos el nivel micro, el de la escuela porque es ahí en donde se producen relaciones cotidianas y es en donde el capitalismo ha situado la reorganización de la Educación. Y agrega enfáticamente: hay que ser duros con los discursos políticos que no aterrizan en la escuela, pues este discurso es ineficiente e inhabilitante de la acción, ya que sólo transformamos la sociedad transformando nuestra práctica cotidiana.

La Campaña

La Campaña por la Dignidad Docente sigue sumando acciones y adherentes. Invitamos a conocer los debates y próximas acciones a seguir en el Facebook [Para una Nueva](#)

[Educación ¡a dignificar la carrera docente!](#). Además, ponemos a disposición la [cartilla informativa de la Campaña](#). En el contexto de la discusión de una nueva carrera docente impulsada por las elites, a través de un consenso tecnocrático liderado por organizaciones como Elige Educar, Educación 2020 o Enseña Chile a través del llamado [Plan Maestro](#), es imprescindible la discusión, politización y movilización de las y los docentes y trabajadores de la Educación en la dignificación de su labor y en el aporte de éstos y de las comunidades educativas en general para la construcción de una nueva Educación pertinente, desmercantilizada y con un eje central en lo público – comunitario.